



‘Últimas preguntas’ en el Liceo

Un debate sobre fe y ateísmo en el siglo XXI, en el que participaron profesores de Medicina, Física y Filosofía e Historia llenó el pasado lunes el teatro Liceo • Las charlas continuarán a lo largo de la semana que viene

REDACCIÓN
SALAMANCA

El lunes comenzó un ciclo de debates sobre fe y ateísmo en el siglo XXI, organizado por la Asociación de Antiguos Alumnos de la Universidad de Salamanca (Asus). Posiblemente nadie pensó que una tertulia a tres bandas sobre estas cuestiones pudiese concitar semejante interés, pero fue capaz de llenar el Liceo hasta el segundo anfiteatro. Los organizadores fueron los primeros sorprendidos (para bien) con la respuesta masiva del público. Los segundos seguramente fueron los ponentes.

El debate planteó tres preguntas (¿por qué creo?, ¿por qué no creo?, ¿por qué no creía y ahora sí creo?), y cada uno de tres los ponentes intentó responder a una de ellas de acuerdo a su punto de vista personal y empleando argumentos de físicos, teólogos y filósofos. Nociones como fe, razón, ciencia, muerte, ateísmo, herencia cultural o *increencia* desfilaron por el escenario del Liceo conforme los tres invitados exponían sus ideas.

Posturas

El catedrático de Hematología de la Usal, Jesús San Miguel, abrió la tertulia. Uno de sus argumentos es que las “contradicciones” vitales le han hecho “reflexionar” sobre la existencia de una vida eterna que “dé sentido” a lo que sucede en ésta. San Miguel también reflexionó sobre la ciencia y su vínculo con los deseos y sentimientos, así como sobre la redención y la fe. Ésta “fue creciendo con la edad, el desarrollo intelectual y los reveses como médico”.

Jesús Martín, catedrático de Física Teórica de la Usal, contestó a la segunda pregunta del debate: ¿por qué no creo? Su respuesta fácil sería “porque no tengo fe”. Una respuesta más detallada sería que “la razón no me permite demostrar la existencia” de Dios. El “hecho religioso”, opina, “debería poder explicarse de forma sencilla” y con términos “mundanos”. Para Martín, la “increencia” (no mencionó la palabra ateísmo)



Jesús Martín, Jesús San Miguel y Antonio Egea, acompañados por la exconcejala Pilar Fernández Labrador y Ángela Calvo, de Asus.



El teatro Liceo, lleno antes de la tertulia.

FOTOS: ALMEIDA

“es algo natural” y que “surge sin esfuerzo” de mano de “preguntas sencillas” que, sin embargo, no tienen “respuestas fáciles”.

El tercer ponente fue el filósofo y doctor en Historia de América por la Universidad de Sevilla, Antonio Egea. La suya fue la explicación de un converso, de

quien pasa del ateísmo a la creencia divina. Y paradójicamente, lo hizo cuando trataba de argumentar que Dios no existe. Su tesis doctoral en Filosofía trataba de demostrar la inexistencia de Dios. Resumidamente, recopiló argumentos pero no obtuvo pruebas de ningún tipo. Durante sus investi-

gaciones, afirma, advirtió los ciclos de la naturaleza (por ejemplo, la maduración de las plantas) e intuyó que la historia también sigue un proceso cíclico y que ciertos procesos tienden a repetirse al cabo de los años. La diferencia de estos con los procesos naturales, que él atribuye a la existencia de Dios, es la posibilidad de la libre elección. “Los seres humanos podemos elegir, eso no pasa en la naturaleza”. Egea citó obra de Platón, Séneca, Pitágoras y Maimónides, entre otros, para argumentar su postura de que la historia y el mundo siguen caminos “cíclicos” y que, después de todo, el hombre puede optar por el bien o el mal en cada disyuntiva.

Tras las exposiciones de los tres ponentes comenzó el turno de preguntas por parte de los asistentes para aclarar conceptos y plantear cuestiones.

El ciclo de conferencias continuará la semana que viene. Los tres siguientes debates están previstos los días 12, 13 y 14, a las 20 horas en el Liceo. Los títulos de las próximas ponencias son *La fe en un mundo increyente*; *El espíritu del mal y la fe cristiana* y *La fe ¿Problema o suerte?*. Todos son gratuitos y de entrada libre. ■